

ISABELLE HUPPERT



SIDONIE EN JAPÓN



"Todo lo que se necesita para hacer una película es que Isabelle Huppert vista elegantes trajes de pantalón y se pasee por un montón de pintorescas localizaciones japonesas (...)
Inteligente y reflexiva"



THE HOLLYWOOD REPORTER

"Un vibrante himno a la vida"



ELLE

PRÓXIMAMENTE EN CINES

SINOPSIS

Sidonie viaja a Japón para promocionar su nuevo best-seller. A pesar de todas las atenciones de su editor japonés, con el que va descubriendo los encantos y misterios del país, Sidonie se siente perdida, sin rumbo... Y las cosas no mejoran cuando empieza a visitarla el fantasma de su marido, desaparecido años atrás.

NOTAS DE DIRECCIÓN

«'Sidonie au Japon' nació de las sensaciones que experimenté cuando descubrí Japón en 2013. Apenas comencé a escribir, pensé en el rostro de Isabelle Huppert y elegí para mi protagonista el nombre de Sidonie por su sonido japonés, pero también como un homenaje a Sidonie-Gabrielle Colette, una escritora a la que estoy particularmente apegada. A través de esta película-viaje, quería hablar del duelo, del renacimiento, del amor que regresa inesperadamente. 'Sidonie au Japon' retoma la "conexión" entre el pasado y el presente, entre el fin del duelo y el comienzo del amor. Muestra el encuentro de dos personajes que podrían encarnar a Francia y a Japón. La película es también una declaración de amor a un país que siento, al mismo tiempo, cercano y extraño. Mi gusto por lo antiguo y lo ultramoderno aquí encuentra un eco real. Hay un constante diálogo entre los dos elementos, lo que hace de Japón un país de elección para el cine».

ENTREVISTA A ÉLISE GIRARD

Viaje a Japón es su tercer largometraje. El primero, realizado en 2010, se titulaba Belleville Tokyo. Su amor por Japón, entonces, se remonta a mucho tiempo atrás...

Belleville Tokyo, en realidad, es una película completamente ambientada en Francia, donde el protagonista le miente a su novia, fingiendo ir a Japón por motivos de trabajo, mientras en realidad se está escondiendo de ella en otro barrio de París, el de Belleville. Belleville representa la realidad y Tokyo la ficción. En esa película, Japón es solo una fantasía, como ocurre a menudo a los ojos de los amantes del cine. Además, mientras trabajaba como jefa de prensa para Cinémas Action en París, organicé el relanzamiento de varias películas clásicas japonesas, dirigidas por Ozu, Mizoguchi, Naruse... Así que mi primer contacto con este país tuvo mucho que ver con el cine.

Sin embargo, Belleville Tokyo es la razón por la que usted viajó a Japón por primera vez.

En 2013, fui invitada a Japón por el distribuidor japonés y pasé allí una semana. Fuimos a Osaka, Kioto y Tokio. Fue mi primera experiencia en un país asiático. No fue una estancia larga, pero resultó especialmente importante y profundamente conmovedora para mí. Era la única francesa, rodeada constantemente por japoneses. Y al igual que Sidonie, conocí a la prensa, fui entrevistada y experimenté las cosas extrañas que pueden suceder cuando tu francés es traducido al japonés y el japonés es traducido al francés... Durante esa semana, me di cuenta de que Japón es un país realmente extraño, donde todo parece funcionar de manera diferente a como funciona en Francia. También me sorprendió lo silenciosos y llenos de delicadeza que son los japoneses. En resumen, experimenté muchas emociones, ricas y nuevas para mí. No me di cuenta de inmediato, pero ese viaje me

había sacudido profundamente. Cuando regresé a París, las cosas se hicieron un poco más claras. Comencé a escribir todo lo que me había sucedido y todas las emociones que había sentido. No pude evitarlo: a menudo siento la necesidad de transcribir mis experiencias. La idea de una película vino bastante rápido. Y comencé a tener una visión más clara de por qué ese viaje me había conmovido tan profundamente. Durante esa semana, había comenzado a examinar por primera vez mi vida pasada. Esto, por supuesto, tenía que ver con el hecho de que Belleville Tokyo era más o menos una película autobiográfica y también con el hecho de que acababa de ver la película de nuevo, dos años después de su lanzamiento inicial en Francia. Pero tenía aún más que ver con el hecho de que de repente me encontraba alejada de mi vida, tanto en un sentido geográfico como espiritual. Esto me hizo entender que, contrariamente a lo que pensaba, me estaba yendo bien. Es cierto que había pasado por algunas experiencias difíciles – no menos importante, criar a un hijo sola – pero esas experiencias ahora estaban detrás de mí y, en general, ¡estaba satisfecha con mi vida! Esto también me ayudó a entender que uno de los mayores dones del cine es precisamente este: ayudar a las personas a vivir, aceptar y comprender sus propias experiencias.



Entonces, por una parte, el cine es para usted un medio para contar su historia, mientras que por otra, le ayuda a transponer y superar esa historia... ¿Podría aclararnos este concepto?

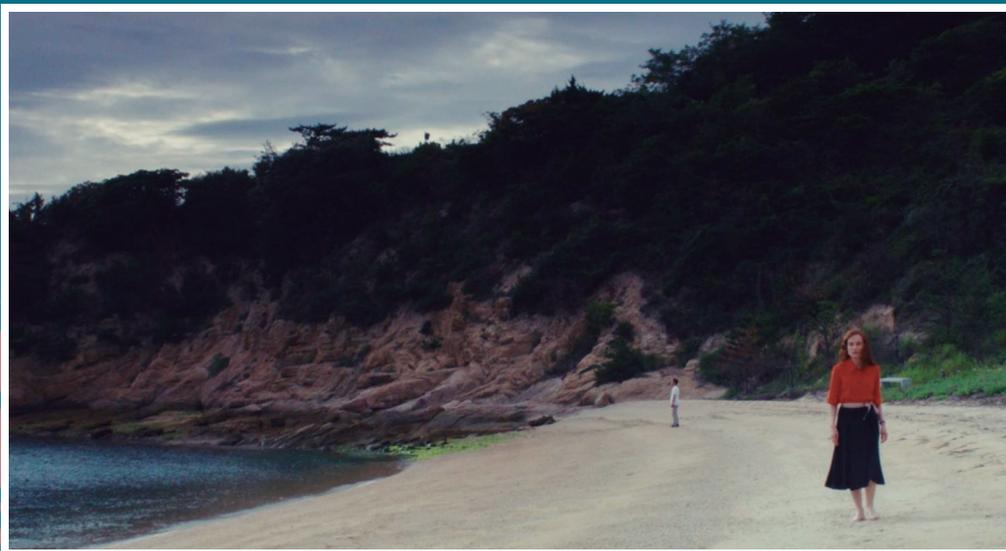
Cada una de mis películas surge del deseo de escribir o transponer de alguna manera una cierta sensación, para poder entenderla mejor. Cuando hice *Strange Birds* (*Drôles d'oiseaux*), quería mostrar determinados aspectos de una historia de amor que generalmente las películas no se preocupan por mostrar: pequeñas cosas, silencios, la forma en que el amor puede crecer de manera lenta y tranquila... En cuanto a *Viaje a Japón*, quería mostrar qué sucede cuando una persona se encuentra de repente lejos de casa. Sidonie se encuentra allí por casualidad. Es como si alguien la hubiera llevado, trasladado como un mueble... ¡Tuve la misma sensación cuando estuve allí! Esto quizás explique por qué me conmoví cuando escuché a Isabelle Huppert pronunciar las palabras que había escrito para ella, palabras relacionadas con esta sensación de sentirse trasladada o incluso puesta en el lugar equivocado y no ser capaz de entender qué está sucediendo a nuestro alrededor. ¡Estoy acostumbrada a decir que no soy muy buena para entender lo que sucede en mi vida! Pero no lo



considero un problema. Al contrario, ¡me gusta mucho la dificultad o incluso la incapacidad de entender algo! ¡A veces no comprender todo es algo bueno! Pero también estoy muy agradecida a la ficción, al cine y al arte porque me ayudan en el proceso de comprender las cosas.

Su primer viaje a Japón fue en 2013. ¿Cuándo regresó por segunda vez?

En 2017, seis meses después del lanzamiento en Francia de *Strange Birds*. Gracias a una beca del Institut Français (Louis Lumière Hors les Murs), tuve la oportunidad de pasar un mes y medio en Kioto. Fue durante ese período que escribí el guion de *Viaje a Japón*. La inspiración principal me vino de mi experiencia personal, aunque hice algunos cambios. Entre otras cosas, quería que Sidonie descubriera cuán moderno puede ser Japón. Por eso pasé tiempo en la isla de Naoshima, donde visité el famoso Museo Benesse, construido por Tadao Ando. Luego hice un tercer viaje a Japón a principios de 2019, para poder hacer el casting de los actores, y un cuarto en agosto de 2021. En ese momento, habíamos programado el rodaje



para septiembre, pero tuvimos que posponerlo debido al Covid. Finalmente, rodamos en junio y julio de 2022. ¡Fue un desafío! Fuimos primero a Japón, luego a Francia por tres días, luego a Alemania por dos semanas, y finalmente de nuevo a Francia. La primera escena de la película – aquella de Sidonie en su apartamento en París, cuando parece tener dudas sobre su partida – es en realidad la última que filmamos.

Viaje a Japón no es solo una película francesa, sino también una película japonesa y alemana...

Originalmente, trabajé con la productora japonesa Michiko Yoshitake, quien colaboraba frecuentemente con el director japonés Nobuhiro Suwa. Obtuvimos algunos financiamientos en ese país (el equivalente japonés a los fondos Avance sur Recettes franceses). Lamentablemente, Michiko falleció en junio de 2019. Pero, sabiendo que estaba enferma, creó una asociación con Sébastien Haguénauer, quien se convirtió en nuestro productor francés. También tenemos un productor alemán, Felix von Boehm, un productor japonés y uno suizo.

¿Qué nos puede decir del equipo de rodaje?

Nuestro equipo de rodaje en Japón era mitad japonés y mitad francés, diez personas de cada nacionalidad. Como se puede imaginar, las cosas fueron un poco diferentes durante el rodaje en Francia y en Alemania.

Volviendo a Sidonie... ¿Por qué decidió que tuviera más años que usted y que trabajara como escritora en lugar de directora?

Quería que Sidonie mirara hacia su pasado, al igual que yo lo hice cuando fui a Japón por primera vez. Pero quería que tuviera un pasado más rico que el mío, quería que su experiencia fuera lo suficientemente rica como para ser digna de una película. Así que creé el personaje de esta escritora francesa que, en un momento de su carrera, se volvió extremadamente famosa y luego, en otro momento

de su vida, decidió dejar de escribir – quizás estaba pensando en alguien como J.D. Salinger, un escritor al que admiro muchísimo. Y luego, simplemente tenía que, por así decirlo, enviar a este personaje a Japón y observar cómo reaccionaba una vez que se encontraba allí, tanto desde el punto de vista emocional como físico. Casi como si estuviera haciendo un experimento con su fisicalidad, con las expresiones de su rostro...

Cuando Sidonie está en Japón, de repente se enfrenta al fantasma de su difunto esposo.

Cuando fui a Japón por primera vez, de repente me di cuenta de que en el cine japonés hay muchos fantasmas y quise tener uno en mi película también. Pero quería que mi fantasma se pareciera más al interpretado por Rex Harrison en El fantasma y la señora Muir de Mankiewicz, que a los fantasmas de Akira Kurosawa. Cuando regresé en 2017, una amiga me invitó a cenar a la casa de su madre, que había quedado viuda unos años atrás. Y allí, frente a mis ojos, había una mesa puesta para cuatro personas, siendo la cuarta el difunto esposo. Esa fue la solución que la madre de mi amiga encontró para aliviar el dolor de su duelo. Y no había nada extraño en eso, todos aceptaban la situación sin pestañear. De esa cena nació la idea de



un fantasma silencioso y amistoso que regresaba a la vida de su esposa, quien no era nada silenciosa. Encontré este contraste muy divertido e interesante. El fantasma de Antoine es muy similar a una persona normal, y esto tiene que ver con una de mis convicciones más profundas: la muerte no cambia mucho nuestra forma de sentir y relacionarnos con nuestros seres queridos.

Cada vez que Antoine "aparece" parece una presencia muy simple y casi natural...

En casi todas las escenas con Antoine, usamos una pantalla verde. Por lo tanto, en muchas escenas Isabelle Huppert estaba sola frente a la cámara. ¡Y yo era quien interpretaba a Antoine fuera de la pantalla! Estaba muy contenta de usar las pantallas verdes, porque nos permitieron hacer algunas cosas un poco inusuales que de otro modo habrían sido imposibles. Por ejemplo, cuando Sidonie y Kenzo están juntos en un taxi en la isla de Naoshima, se puede ver el mismo panorama idéntico en ambos lados del vehículo. El Japón representado en mi película es muy diferente del tipo de Japón que se ve habitualmente en el cine, donde todo es frenético, ruidoso y extraño...



Mi "Japón" es extraño, sí, pero muy tranquilo, casi monótono. Y corresponde exactamente a la sensación que tuve cuando estuve allí por primera vez. Para mí, no hay nada inquietante en la extrañeza. Como he dicho, acepto sin problemas el hecho de no entender todo de manera completamente clara. Me parece completamente natural tener que enfrentar incomprendimientos y malentendidos cada día. Para nosotros es casi imposible entender la mentalidad japonesa. Del mismo modo, los japoneses encuentran imposible entender la nuestra. No tengo ningún problema con esto. La incompreensión crea muchas situaciones interesantes y divertidas, y es algo que encuentro fascinante. Siempre me han gustado los acentos extranjeros, que representan la esencia misma de la incompreensión. No digo que los acentos extranjeros sean un elemento clave de la película, pero están ahí, quizás de manera sutil... Y se podría ver la historia de Sidonie como el paso de un acento a otro: primero el acento alemán de su difunto esposo, y luego el acento japonés de Kenzo, su editor.

La historia de Sidonie realmente la lleva de un hombre a otro, de un amor a otro...

El motivo mismo de la existencia del fantasma de Antoine tiene que ver con su ayuda a Sidonie para prestar atención a Kenzo. Strange Birds cuenta una historia similar. El activista interpretado por Pascal Cervo se revela poco a poco como una versión mucho más joven de Georges, interpretado por Jean Sorel. Ambos son la misma persona, en dos momentos diferentes de la historia. Mientras Sidonie llora la muerte de Antoine, nunca podrá conocer a otro hombre. Este es un enfoque muy japonés del amor. Mientras una mujer esté obsesionada con un hombre, no existe la posibilidad de que pueda enamorarse de otro. Así que imagino que se podría decir que Sidonie solo está soñando con el fantasma de Antoine para poder pasar página... O bien se podría imaginar muy bien que es Antoine quien abre la ventana, quien toma la maleta de Sidonie y la coloca al final de las escaleras... justo para facilitar el acercamiento entre ella y Kenzo.

¿Por qué elegiste al actor alemán August Diehl para interpretar el papel de Antoine?

Primero que nada, por su aspecto extraño, muy particular... A diferencia de muchos, no lo vi por primera vez en la película de Tarantino Bastardos sin gloria. Lo había observado en el primer largometraje de Arthur Harari, Dark Inclusion. Y luego volví a ver a August en A Hidden Life de Terrence Malick. Al pasar de un papel a otro, August da la impresión de cambiar no solo de rostro, sino también de edad. Hay algo muy occidental en él. Tiene ojos grandes y en su apariencia hay una cualidad tanto malvada como angelical. Además, es muy vivaz y muy divertido. Vivió en Francia cuando era niño y habla francés perfectamente. También es un actor de teatro. Él e Isabelle incluso se dieron cuenta de que durante el rodaje de la película, August estaba actuando en el mismo teatro en el que Michael Haneke había rodado parte de La pianista.

¿Cómo conociste a Tsuyoshi Ihara, quien interpreta el papel de Kenzo?

Organizamos una sesión de casting en Tokio en marzo de 2019. Todas las principales estrellas masculinas de Japón estaban presentes. Yo buscaba a alguien que tuviera una apariencia imponente. Tsuyoshi Ihara es un hombre muy atractivo. Es muy alto, mientras que Isabelle Huppert es bastante pequeña, y me gustaba mucho el contraste



entre los dos. Tsuyoshi es muy famoso, tanto en el cine como en la televisión, es cantante y modelo, es la musa masculina de Yoshi Yamamoto... Tiene casi sesenta años, pero aparenta menos. Igual que con August, no se puede decir exactamente cuántos años tiene. Vive en Los Ángeles, por lo que habla inglés perfectamente, lo cual hizo que fuera mucho más práctico comunicarnos entre nosotros y mucho más fácil para él aprender sus líneas. Me encanta lo extraño y original que suena su francés. También Georges, en Strange Birds, tiene una forma de hablar muy original. Me gusta cuando las personas en la pantalla no hablan de la manera a la que estamos acostumbrados. Me gusta cuando la forma de hablar tiene una especie de cualidad musical. Me encantan los diálogos, me encanta escribirlos y me encanta escucharlos. Tsuyoshi y yo hicimos varias pruebas por Skype y esto me ayudó a obtener el tipo de musicalidad de la que hablo...

¿Siempre fue tu deseo tener a Isabelle Huppert en el papel de la protagonista?

La hija de Isabelle, Lolita Chammah, interpreta el papel de protagonista en Strange Birds, y fue ella quien me presentó a su madre. Conocí a Isabelle de manera informal. Así fue como por primera vez tuve la idea de trabajar con ella. No la conocí en un ámbito profesional y por eso mi forma de verla era muy diferente a como la ven usualmente las

personas. La Isabelle Huppert que aprendí a conocer y apreciar es una persona muy cálida y con un gran sentido del humor. En ella no hay nada que pueda intimidarte. ¡Y tiene el mismo tipo de energía que yo! Quería que Sidonie fuera muy francesa, para tener un fuerte contraste con Kenzo. Al principio, estaba indecisa. Esperé un año entero antes de pedirle a Isabelle que interpretara este papel. Pero poco a poco, esta se convirtió en la elección más natural. Todos los que leyeron el guion, inmediatamente pensaron en ella. Y ella aceptó de inmediato. Estaba un poco ansiosa antes de que comenzara el rodaje, tenía miedo de que en el set se revelara como una persona muy diferente de la que conocía. ¡Pero me equivoqué! Tan pronto como Isabelle se puso la ropa de Sidonie, fue claro para mí que sabía exactamente lo que estaba haciendo. Y como si entendiera cuán ansiosa estaba, me dijo que haría todo lo que estuviera en su poder para ayudarme a realizar la película que deseaba. ¡Y cumplió su promesa! Incluso hicimos tomas "no autorizadas" a bordo del Shinkansen, el tren rápido japonés, en las primeras horas de la mañana. Isabelle estaba dispuesta a todo, no intentó hacerme cambiar ni el más pequeño detalle. Con ella se puede hacer prácticamente cualquier cosa y esto probablemente tiene que ver con el simple hecho de que adora ser actriz. Adora el trabajo en el set. Cuando se ve a Sidonie dormida en Naoshima, ¡esa es realmente Isabelle mientras está durmiendo! Trabajar con ella me hizo darme cuenta de que es realmente una estrella con un talento único. Cuando Isabelle mira a lo lejos hacia la cámara, los espectadores comienzan inmediatamente a imaginar qué está soñando o en qué está pensando. Su rostro es como un paisaje.

¿Por qué el título de tu película es "Sidonie en Japón"? Parece casi el título de un cuento para niños...

El nombre Sidonie, como he dicho, es un tributo a Colette, mi escritora favorita. Sus primeras novelas fueron la serie de historias de Claudine. Pero el título también se refiere en parte a la película de Eric Rohmer Pauline en la playa, ¡que decididamente no es una película para niños!



BIOGRAFÍA DE ÉLISE GIRARD

Elise Girard es una directora francesa que vive en París. Apasionada del cine desde toda la vida, trabajó como responsable de prensa para Cinémas Action antes de convertirse en directora. Sus primeros largometrajes son documentales: uno sobre Cinémas Action, "Seuls sont les indomptés, l'aventure des cinémas Action" (2003), y otro sobre Roger Diamantis, el fundador del cine Saint André des Arts, "Roger Diamantis ou La vraie vie" (2005). Su primera película, "Belleville Tokyo" (2011), fue recibida con gran favor por parte del público y la crítica, al igual que "Strange Birds" (2016), presentada en el Forum de la Berlinale en 2017. Para 'Sidonie au Japon', Elise Girard se benefició de una beca de estudio del Instituto francés Luise Lumière, que le permitió residir en Tokio en 2017.



FESTIVALES Y PREMIOS

Festival de Venecia – Giornate degli Autori

Festival Internacional de Cine de San Francisco – Sección Internacional

Festival de Cine de Göteborg

Festival de Cine de Estambul

Festival Internacional de Cine de Belgrado

Festival Internacional de Dublin

Festival Internacional de Cine de Marrakech

Festival Internacional de Cine de Ginebra

LO QUE DICE LA CRÍTICA

"Todo lo que se necesita para hacer una película es que Isabelle Huppert vista elegantes trajes de pantalón y se pasee por un montón de pintorescas localizaciones japonesas (...) Inteligente y reflexiva"

THE HOLLYWOOD REPORTER

"La quintaesencia de la obra de Girard radica en su minimalismo altamente sofisticado, que sin embargo dice mucho y que proporciona a Isabelle Huppert y Tsuyoshi Ihara unos papeles maravillosos"

CINEUROPA

"Las llamamos "pequeñas grandes películas". Modestas en su forma, agitan toneladas de afectos en nosotros. "Sidonie en Japón" es de esa estirpe"

MARIE CLAIRE

"Un vibrante himno a la vida"

ELLE

"Un romance gracioso y agrisulce que sorteja la mayoría de los escollos con gracia y buen humor"

VARIETY

"Dulzura, humor y ternura: un viaje inesperado y original al país del Sol Naciente"

LES INROCKUPTIBLES

"Una narrativa poética, delicada y a veces burlesca sobre el duelo llevado por una Isabelle Huppert sin artificios"

TÉLÉRAMA

FICHA ARTÍSTICA

Sidonie
El Editor
El Marido

Isabelle Huppert
Tsuyoshihara
August Diehl

FICHA TÉCNICA

Guion y dirección
Fotografía
Montaje
Música
Sonido

Élise Girard
Céline Bozon
Thomas Glaser
E Gerard Massini
Masaki Hatsui
Nicolas Van Deth



SURTSEY FILMS S.L.

General Palanca, 26 esc. dcha 1ºB, 28045, Madrid Tlf: 916102788

prenasurtseyfilms@gmail.com

alberto.surtsey@gmail.com